
El cerco de Benavente por el Duque de Lancaster en la *Comedia famosa de la próspera fortuna del famoso Ruy López de Ávalos el bueno*, de Damián Salustrio del Poyo

ROXANA PÉREZ HIDALGO*

I. INTRODUCCIÓN

En 1612 se publicó la *Tercera Parte de las Comedias de Lope de Vega y otros autores*, en la que estaba incluida “*La próspera fortuna del muy noble caballero Ruy López de Ávalos el Bueno*, por Damián Salustrio el Poyo, vecino de la ciudad de Sevilla”. Como en tantas obras del teatro del Siglo de Oro, su fuente principal procede de la historia española: el cerco de Benavente por el Duque de Lancaster y el rey de Portugal es la empresa en la que el protagonista emplea la mayoría de sus esfuerzos, y gran parte de las escenas transcurren en Benavente.

1.1. EL AUTOR

Aunque hoy incluido entre los seguidores de “segundo orden”¹ de Lope de Vega, Damián Salustrio, Salucio o Salustio del Poyo (1580?– h. 1623) fue uno de los autores más célebres de la época, elogiado en numerosas ocasiones por sus contemporáneos. Así, Agustín de Rojas dice en su *Viaje entretenido*:

“*Que no ha compuesto comedia
que no mereciese estar
con las letras de oro impresa,
pues dan provecho al autor
y honra a quien las representa*”².

* Centro de Educación P. de Adultos de Benavente.

¹ Son palabras de los “Apuntes biográficos y críticos” de MESONERO ROMANOS, R. de: “Discurso preliminar” en *Dramáticos españoles contemporáneos a Lope de Vega*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1951, p. XII.

² SÁNCHEZ ESCRIBANO, F., PORQUERAS MAYO, A.: *Preceptiva dramática española*. Gredos. Madrid, 1972, p. 128.

Cervantes, en el *Viaje del Parnaso*, lo cita en el segundo lugar de la lista de poetas escogidos por Apolo, y dice que “*como siempre está entretenido / en quimeras, trazas e invenciones*”.

Lope de Vega le dedica una de sus comedias, diciendo de la que nos ocupa y su segunda parte “*que ni antes tuvieron ejemplo, ni después imitación*”.

De ascendencia italiana, vivió en Murcia y Sevilla, según los encabezados de sus comedias. Otras obras suyas son el *Discurso de la casa de Guzmán*, de carácter genealógico (posiblemente escrita para agradar a Olivares), y las comedias *La adversa fortuna del condestable Ruy López de Ávalos el Bueno* (envés de la que nos ocupa), *El rey perseguido* y *La privanza y caída de don Álvaro de Luna*, además de cultivar la loa y el auto sacramental. Sus asuntos favoritos son los históricos nacionales y sus comedias se caracterizan por la ausencia de graciosos y la escasez de personajes femeninos.

1.2. UN DRAMA DE PRIVANZA

El teatro español de la primera mitad del XVII estaba íntimamente relacionado con los problemas políticos contemporáneos. Los sucesores de Felipe II delegaron las tareas en favoritos, privados o validos. Se discutieron cuestiones relacionadas con el derecho del rey a elegir un privado, si era beneficiosa su existencia o cuáles debían ser sus funciones. El teatro las llevó a escena, con gran número de obras que reflejaban la ascensión y caída de los validos. *La próspera fortuna del famoso Ruy López de Ávalos el Bueno* pertenece a este grupo de obras que tratan de comentar diversos aspectos de la privanza, junto con su continuación *La adversa fortuna del muy noble caballero Ruy López de Ávalos el Bueno*; estas obras se representaron en los corrales ya en 1605. Lope de Vega, Mira de Amescua, Tirso de Molina y Pérez de Montalbán también escribieron comedias de este género.

1604 y 1605 fueron años dorados para Felipe III y su favorito, el Duque de Lerma; este último, desplegando riquezas, representaciones y número de seguidores, mostraba que, después del rey, era él quien más poder tenía en el reino. De estos años son las obras sobre la próspera y adversa fortuna de Ruy López de Ávalos, en las que el favorito es retratado desde una perspectiva positiva: un fiel consejero que ayuda a tomar las decisiones. El protagonista es casi forzado a acceder a su puesto de favorito, gracias a su integridad y sus virtudes, tan grandes que contrastan con Lerma, más preocupado por el bien del reino que por sus propios intereses, benévolo y sin inconvenientes para contradecir al monarca, aunque esto pudiera acarrear su desgracia, como sucede en *La adversa fortuna...* La caída del favorito, provocada por los personajes corruptos atraídos por su poder, muestra lo cuidadoso que debe ser con las personas de las que se rodea.

Para esta comedia sobre la privanza, el autor decide utilizar hechos históricos, sin reparos a la hora de mostrar a los reyes implicados en la trama. Sin embargo, elige una época alejada de la suya, y dispone con notable libertad de los elementos que tejen su obra.

2. EL CERCO DE BENAVENTE: LA HISTORIA Y EL DRAMA

Como en tantas otras obras del Siglo de Oro inspiradas en tradiciones y mitos nacionales, la materia del drama procede de la historia, pero utilizada sin una mentalidad de arqueólogo. Lope de Vega, en su *Arte nuevo de hacer comedias*, critica los anacronismos y las elecciones de vestuarios y ambientaciones inadecuadas; en el momento de crear, el poeta desecha esas normas y trata cualquier tema que pueda interesar al público o convenir a sus fines. Con todo, las obras maestras de la comedia española surgirán de crónicas, romances y tradiciones hispanas.

2.1. LA HISTORIA

Tras la derrota castellana de Aljubarrota, Fernando, rey de Portugal, decidió introducir sus tropas en Castilla, previniendo al duque de Lancaster (que alegaba tener derecho al reino por su matrimonio con Constanza, hija del rey Pedro), para que aprovechara la ocasión y se hiciera con la corona de Castilla. Con este fin, el duque desembarcó en las costas de Galicia en 1389, se proclamó rey de Castilla y León y se unió al portugués. Juan I, rey de Castilla, procuró defender los lugares de su reino, entre los cuales Benavente tenía importancia estratégica. Encargó su defensa al caballero Álvarez Osorio; la villa no se rindió. En una ocasión (25 de marzo de 1389), los sitiados lograron romper el cerco; en otra, se acordó resolverlo mediante combates singulares, ganados por los de Benavente, a pesar de lo cual no partieron. Tras dos meses, se retiraron al otro lado del puente, hacia Santa Cristina, y dirigieron hombres a Matilla de Arzón, Villalobos y Valderas. Finalmente, el portugués desistió de su propósito y se retiró por Ciudad Rodrigo, entrando en Portugal por Almeida.

La obra sitúa su versión libre de estos acontecimientos en el reinado de Enrique III “el Doliente”, hijo de Juan I y nacido en 1379, y que no empezó a reinar hasta 1390, con once años de edad, iniciándose un periodo de luchas civiles hasta que, en 1393, fue declarado mayor de edad. La nobleza segundona ocupó los puestos más altos, y entre ellos estaba Ruy López de Álalos, condestable de Castilla. Los parientes del rey que se habían sublevado contra su autoridad fueron derrotados. Juan I de Portugal, rompiendo el tratado de paz firmado con Enrique III, atacó Badajoz. Durante el desarrollo del conflicto, Ruy López de Álalos liberó Alcántara y conquistó la ciudad portuguesa de Miranda do Douro. Solucionado el problema portugués, el reino nazarí de Granada invadió el reino de Murcia. Enrique III reaccionó, obtuvo una rotunda victoria en la batalla de Collejares, y convocó Cortes en Toledo para terminar con la guerra. Las Cortes le prometieron dinero suficiente para un gran ejército, pero murió antes de poder ponerse el frente de él.

Ruy López de Álalos (Úbeda 1357 – Valencia 1428), el personaje central de la obra, fue nombrado por Enrique III adelantado de Murcia (1396) y condestable de Castilla (1400), y llegó a adquirir inmensas posesiones, hasta el proceso en el que se le acusó de estar en tratos con los musulmanes de Granada, lo que supuso su huida a Valencia. Procedía de una familia aristocrática castellana oriunda de Navarra, que también llegó a extenderse al reino de Nápoles.

2.2. EL DRAMA

Acto Primero.

La primera jornada muestra la despedida de Almanzor y salida de Granada de Ruy López de Ávalos, seguido por la enamorada Celinda y el resentido Zaide. Entre las razones para volver a Castilla, Ruy menciona tempranamente la entrada del duque de Lancaster:

*“Porque el maestro de Avis,
Como avisado maestro,
Trujo al duque de Alencastro
De Ingalaterra, ofreciendo
Ponerle en la posesión
De Castilla.*

ALMANZOR

*¿Qué derecho
Tiene el Duque a la corona?*

RUY

*Señor, pretende tenerlo
Por la Infanta, su mujer,
Que es hija del rey don Pedro”³.*

El propio Almanzor preverá la solución que va a recibir finalmente el conflicto:

*“Cásese el rey don Enrico
Con una dellas, y el pleito
Quede llano y concluido.*

RUY

Al cabo vendrá a ser eso”⁴.

El Rey de Portugal y el Duque de Lancaster se encuentran cercando Ponferrada, y se comentan los pasos dados hasta el momento:

“DUQUE

*Yo dejo casi ocupada
La Galicia, finalmente,
Solo un español valiente
Me defiende a Ponferrada.*

REY

*Yo entré por Extremadura
Que por su campo llegué
Hasta Coria, y lo dejé
Para mayor coyuntura”⁵.*

El Almirante de Inglaterra y el Rey de Portugal (ambos enamorados de la “Infanta de Inglaterra”) optan por entrar “Por el reino de León”.

En efecto, en la primavera de 1386 (y aquí comienzan las obvias divergencias

³ SALUSTRIO DEL POYO, D.: *Comedia famosa de la próspera fortuna del famoso Ruy López, de Ávalos el Bueno, en Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1951, p. 439 (Se han conservado todas las particularidades ortográficas de esta edición).

⁴ SALUSTRIO DEL POYO, D.: *Op. Cit.*, p. 439.

⁵ *Ibidem*, p. 441.

cronológicas) se habían hecho preparativos para la expedición inglesa a la Península. El Duque había hecho acuerdos comerciales con el rey de Portugal. El 25 de julio de 1386 desembarcó en Galicia, donde contaba con el apoyo de algunos nobles legitimistas y la cercanía con Portugal para unir ambos ejércitos; aunque desembarcaron en La Coruña, no pudieron ocuparla, pero en Santiago fue recibido con honores y se le unieron partidarios. Avanzó hasta Orense, donde estableció su corte. El encuentro entre el rey de Portugal y el Duque tuvo lugar en Ponte do Mouro (cerca de Ribadavia). Para estrechar relaciones, el rey se casa con Felipa, hija del Duque, lo cual contrasta con la trama amorosa de la obra.

Este estado de cosas coincide básicamente con el relatado por Pero López de Ayala en la *Crónica de don Juan I de Castilla*:

“Este año, en el mes de Marzo, el Duque de Alencastre, é el Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, entraron en el Regno de Castilla por la parte de Benavente [...]. É el Duque de Alencastre traia consigo á su muger la Duquesa Doña Costanza, fija del Rey Don Pedro, é dos fijas, una que avia de la dicha Duquesa, que decian Doña Catalina, que fué despues Reyna de Castilla, é otra que decian Doña Phelipa, con quien fuera puesto el casamiento del Maestre Davis, que se llamaba Rey de Portugal, la qual avia dexado en el Puerto de Portogal”⁶.

ACTO SEGUNDO

Los dramas de la privanza presentan la corte como espacio de poder donde el noble se siente obligado a aproximarse al poder real para mejorar o consolidar su posición. Son frecuentes las escenas en las que se ofrecen “memoriales” reclamando la recompensa por servicios prestados. En su encuentro con don Gonzalo al comienzo de la segunda jornada, además de ofrecer al espectador un repaso de las operaciones militares hasta ese momento, Ruy pretende entregar uno al rey Enrique:

“RUY

*[Supe] La presa de Galicia por el Duque,
Y la de Badajoz, Mérida y Cáceres
Por el rey portugués; allá en Sevilla
Al Rey nuestro señor, quise valerme [...]
Hasta León, donde á catorce dias
Que estuvo el Rey allí, no fue posible
Darle este memorial de mis servicios”⁷.*

La obra sitúa en Villalpando un temprano intento de negociación:

*“Lo que pasa ahora es que se juntan
El rey de Portugal, la Infanta, el Duque
Y el Rey nuestro señor en Villalpando
A tratar de la paz”⁸.*

El arbitrio que Ruy hace leer ante Enrique es totalmente contrario a la firma de la paz, y propone una serie de operaciones para el conflicto que se avecina:

⁶ LÓPEZ DE AYALA, P.: *Crónicas*. Planeta. Barcelona, 1991, p. 626.

⁷ SALUSTRIO DEL POYO, D.: *Op. Cit.*, p. 446.

⁸ *Ibidem*, p. 446.

*“Las paces no pueden ser de honra ni provecho, porque las condiciones han de ser forzosamente mas favorables al enemigo, que las otorga, que a vuestra majestad, que las pide; la batalla será temeraria y muy peligrosa de nuestra parte, y según razón de guerra, debe excusarla vuestra majestad, porque ellos vienen a echarle de su casa, y a vuestra majestad solo le toca el defenderse en ella; ellos son muchos y prácticos, nosotros pocos y bisoños; ellos tienen mejor puesto, y nosotros habremos de ganar el nuestro; y finalmente, peleamos con un ejército poderoso, y podría serlo el de vuestra majestad poniendo la caballería en Medina de Rioseco, en Zamora y en Paredes, para que, corriendo la tierra hasta Miranda de Portugal, atajen al enemigo los bastimentos que por aquella parte le han de entrar, y metiéndose vuestra majestad en Benavente con los soldados de a pié, se dilate la guerra, que no es lo que menos importa. Faltando los bastimentos, y si viene el invierno, es fuerza se retire el enemigo, y entonces podrá vuestra majestad picalle, y si hubiere ocasión de venir á las manos, volverá con ellas en la cabeza”*⁹.

Las palabras de Ruy parecen más que razonables al rey, y sitúan ya a Benavente, que no había sido mencionada en la obra hasta ese momento, como centro de las operaciones, donde Enrique en persona ha de hacerse fuerte. Los hechos reales, en este punto, nos hablan de Juan I, que, tras recibir en Zamora las noticias del desembarco en Galicia, organizó la defensa con relativa tranquilidad, visitando las fortalezas que podían formar parte del frente de batalla: Castrouño, Benavente, Valencia de don Juan y León. En la retaguardia ordenó preparar las villas de Valderas, Mayorga, Castroverde y Villalpando, entre otras. En Valladolid recibe ayuda de las tropas francesas del duque de Borbón, ayuda que menciona el Enrique de la obra al hablar de “gente de Alemania y Francia”¹⁰. Según Ledo del Pozo “donde dirigió sus mayores atenciones fue a Benavente conociendo como dice la crónica que sería la primera plaza donde se emplearían las baterías enemigas”¹¹.

Este primer movimiento en el juego de la aproximación real es resaltado al atribuirle a Ruy una influencia fundamental en las operaciones bélicas, que irá en aumento durante toda la obra. El memorial que presenta al rey recibe una benévola acogida.

Las condiciones que ingleses y portugueses proponen a Enrique para la paz son rechazadas, siguiendo los consejos de Ruy. El rey, como estrategia dilatoria, pide un plazo de tres días para tratar la entrega de León; si no lo cumple, pagará una cuantiosa suma:

*“Yo prometo de pagallos
O responder finalmente.–
Ruy López, á Benavente”*¹².

Ruy es el encargado de poner en práctica lo que en la obra aparece como una estrategia diseñada por él. En el auténtico desarrollo de los hechos, el rey Juan I había convocado cortes en Segovia para organizar la guerra, a la par que continuaba las negociaciones con el inglés.

Este giro estratégico es comentado, poco después, por el Duque y el rey de Portugal:

⁹ *Ibidem*, p. 446.

¹⁰ *Ibidem*, p. 446.

¹¹ LEDO DEL POZO, J.: *Historia de la nobilísima villa de Benavente*. C. E. B. “Ledo del Pozo”. Benavente, 2000 (Reimpresión), p.226.

¹² SALUSTRIO DEL POYO, D.: *Op. Cit.*, p. 448.

“REY
Enrico me ha engañado.
 ALMIRANTE
Pues ¿qué ha hecho?
 REY
Hase metido
En Benavente, que ha sido
Arbitrio de gran soldado.
 ALMIRANTE
Encerrado le tenemos;
Cerquémosle.
 REY
¿Para qué?
Ya la ocasión se nos fué;
Tarde y mal la cobrarémos.
 ALMIRANTE
Para obligarnos se encierra;
¿A qué vamos a cercalle?
Que solo puede escapalle
La dilacion de la guerra.
 DUQUE
Siempre la temí.
 ALMIRANTE
Ya es hecho;
De lo que importa tratemos,
¿Cerquémosle, ó qué harémos?
 REY
Nada que sea de provecho.
 DUQUE
¡Oh, qué buen adbitrio!
 ALMIRANTE
El mío
Sospecho que lo ha de ser:
El campo se ha de poner
De esotra parte del rio; [...]
Cuando haya de responder.
Vamos á pasar el rio.
Sacaré la barca á tierra.
 REY
Todo es ardidés de guerra.
 DUQUE
Este ha de ser bueno”¹³.

El 20 de febrero, en efecto, el Duque se dirigió a Braganza para reunirse con el ejér-

¹³ *Ibidem*, p. 449.

cito portugués. Tomaron Alcañices y acamparon frente a Tábara. Bordenaron la Sierra de la Culebra e intentaron obtener suministros en los pueblos, pero habían quedado vacíos. Después, como se menciona en el fragmento citado (aunque sin referencias a sus nombres), cruzaron el río Tera y el río Órbigo y se instalaron frente a los muros de Benavente. El rey había encargado el gobierno de la villa al caballero Alvar Pérez de Osorio, quien fortificó la población, la proveyó de víveres, distribuyó los hombres de guerra y dio orden para que se refugiaran en sus muros los habitantes cercanos.

El asunto del posible matrimonio con la infanta Catalina vuelve a ser mencionado a propósito de su retrato. El rey Enrique autoriza un duelo entre Zaide y Ruy, por Celinda, pero Zaide lo elude. Enrique envía un mensaje al Duque, por medio del Marqués de Villena:

*“Yo querría,
Antes que se pase el día,
Que vais á notificar
Al Duque que yo he juntado
Mis grandes en Benavente,
Y responden finalmente
Que no ha lugar lo tratado
Que se prosiga la guerra,
Que yo me defenderé,
O cuando no, moriré
En defensa de mi tierra”¹⁴.*

La historia nos dice que los portugueses fueron rechazados cada vez que intentaron tomar la villa, y que el monarca castellano (Juan I) había enviado refuerzos al lugar, por considerarlo importante. También se les enviaron víveres, recogidos en la comarca.

En una escena que se produce poco después, los personajes del rey Enrique y Ruy crean una escena teatral dentro del propio drama, a modo de juego, dramatizando esos mencionados intentos de aproximación al poder real. La estancia en la villa cercada tiene un papel en este juego dramático, con el que Ruy obtiene nuevos favores:

*“RUY
Finjamos
Que acaso nos encontramos
En un camino los dos,
Y vos sois un mercader
Que salis de Benavente,
Y yo soy un pretendiente
Que voy allá a pretender
Que cuando se hallan así
Dos hombres de buen humor,
No hay rato y gusto mejor,
Yo he visto algunos.
ENRIQUE
Sea así.
RUY*

¹⁴ *Ibidem*, p. 450.

Yo os veo salir de allá.

ENRICO

Alto, yo os veo venir.

RUY

(Ap. A Arjona le he de pedir;

Veamos si me la dá).

Dios os guarde.

ENRICO

Guárdeos Dios.

RUY

¿Que hay de nuevo en Benavente?

ENRICO

Poco pan y mucha gente;

Soldado, ¿vais allá vos?

RUY

Si, hermano.

ENRICO

¿A qué vais allá?

RUY

A ver al Rey”¹⁵.

Como puede apreciarse, hay una mención bastante impersonal de la falta de víveres que suelen sufrir los habitantes de un lugar sometido a cerco militar. Esto no parece corresponder con los datos de las crónicas que se han citado.

Entretanto, las escenas relativas a la infanta Catalina anticipan la solución que recibirá el problema central.

La acción prosigue con una trama propia de la obra teatral: los cercadores acuden a reclamar el dinero o la respuesta a su ultimátum. El rey Enrique se desespera, pero Ruy cruza el río (repetición de una referencia geográfica) totalmente vestido y consigue comunicar la respuesta del rey: seguirán luchando:

“Acude al remedio presto;

Que el enemigo se ha puesto

De la otra parte del rio,

Porque se pasen los dias

Y nadie pueda pasar

El rio a notificar

El decreto que me envias [...]

ENRICO [...]

Ansí, en el rio ha de haber

Una barca.

MARQUÉS

Como trata

Usar engaño contigo,

Sacóla el contrario a tierra.[...]

¹⁵ *Ibidem*, p. 450.

RUY [...]

*No hay otro remedio; afuera,
Dejadme echar en el rio.[...]*

MARQUÉS

*Señor, Ruy López llegó
Al rio, desesperado,
Y así vestido y calzado
Dentro en el agua se echó,
Y allá va.[...]*

ALMIRANTE

*¿Por dónde la ha de enviar,
Si no es que se eche al rio
Quien la hubiere de traer?
(Sale RUY LOPEZ, como que sale del rio).*

RUY

*Yo, que soy vasallo fiel
Y me quise aventurar,
Os vengo a notificar,
Por mi rey y en nombre dél,
Que no ha lugar lo tratado;
Que se prosiga la guerra;
Que él defenderá su tierra.*

DUQUE

*Ha sido trato doblado,
Y no de rey, pedir treguas
Con cautela solamente
Por meterse en Benavente.*

RUY

*No está de aquí muchas leguas,
Cerca está; mi rey es noble,
Que es español y es mi rey;
Dice verdad, guarda ley
Y no ha hecho trato doble.
Y responde en este caso
Lo que puede responder,
Y lo podrá defender
Solo, en este campo raso,
A uno, á cuatro, á ciento
Y a cuantos están aquí:
La razón está por mí,
Y así saldré con mi intento”¹⁶.*

En la historia, los portugueses renuevan sus ataques, siempre respondidos con éxito. Ledo del Pozo, siguiendo la crónica, dice “y pasando el puente que está inmediato a la

¹⁶ *Ibidem*, p. 452.

*Villa por la parte de Sta Cristina acometieron sus reales con tan feliz suceso, que cansados ya de la horrible matanza, que hicieron en los invasores hubieron de volverse á sus murallas, faltándoles el dia para poder acabar con sus enemigos*¹⁷. El detalle del puente aparece, de nuevo, de un modo destacado.

En las palabras que pronuncia poco después el personaje del Duque de Lancaster se refleja la importancia que se da al cerco de Benavente en el contexto histórico y a la (sabemos que falsa) intervención de Ruy López en el mismo:

*“¿Que este hombre nos ha echado
De la posesión de España
Por haber hecho una hazaña
De un hombre desesperado?
Este la guerra dilata”*¹⁸.

Como último recurso, conciertan un reto entre Ruy y el Almirante de Inglaterra, por los reinos de León y Castilla. Aún están junto al río, de modo que, acordado este punto, el Almirante ordena, para que regrese: “*Denle la barca*”¹⁹.

El combate singular como modo de resolver un conflicto bélico en punto muerto no carece de tradición literaria e histórica. En el caso de Benavente, en la historia real, también surgieron retos y desafíos, entre los que fue especialmente destacable uno en el que los benaventanos propusieron un duelo entre dos parejas de caballeros: si perdían, entregarían la villa a los ingleses y, si vencían, los sitiadores levantarían el cerco. Por la parte de Benavente lucharon un caballero cuyo nombre se desconoce y el caballero de origen francés Robert de Braquemond (Robi de Bracamonte). Los sitiadores eligieron al portugués Alvar Gómes y al inglés Marboz. Los representantes de Benavente vencieron, pero el cerco no fue levantado.

Acercándose al final del segundo acto, acto central transcurrido casi íntegramente en el cerco, se prepara un cambio de escenario. En un nuevo giro argumental, se introduce una serie de incursiones en la Andalucía de los musulmanes, que sirven de motivo para la retirada de Benavente de parte de las tropas, hechos más próximos a la vida del auténtico Ruy López de Ávalos que a la época en que Benavente fue cercada. De nuevo, es una iniciativa de Ruy, que le pide su ejército al rey Enrique, quien le responde con lógica preocupación:

*“¿Sin gente me he de quedar?
RUY
Señor, sí, que en Benavente
Ha menester menos gente,
Y no mas que sustentar;
Que si cercados están,
Mayor falta os ha de hacer
El pan que os han de comer
Que los soldados que van;
Y yo con ellos podria*

¹⁷ LEDO DEL POZO, J.: *Op. cit.*, p. 229.

¹⁸ SALUSTRIO DEL POYO, D.: *Op. Cit.*, p. 452.

¹⁹ *Ibidem*, p. 453.

*Causar al moro cuidado
Que tan seguro ha entrado
Por la rica Andalucía.
Y pienso llegar tan presto,
Que, como el César, diré:
'Fui, vi, vencí,' y volveré
Al tiempo que se eche el resto*"²⁰.

De nuevo nos encontramos ante un recurso dramático al servicio de la figura del protagonista, que se muestra capaz de controlar a toda clase de contendientes, tanto internos como externos.

ACTO TERCERO

Durante la jornada tercera buena parte de la acción transcurre en el reino de Granada. Los hechos históricos sucedidos en el reinado de Enrique III tienen como posible referencia la invasión del reino de Murcia por el reino nazarí de Granada. En 1406 se desató la guerra, con una victoria en la batalla de Collejares. Luego, Enrique convocó cortes, para obtener fondos. Durante el reinado de su padre, Juan I, no hubo muchos hechos de armas relevantes en el sur de la Península.

La obra de Salustrio del Poyo, en una nueva muestra de anacronismo, incluye al personaje de Almanzor, y sitúa una parte de la acción en Martos. Los del reino de Granada están en un apuro, y el personaje de Almanzor reprocha a Zaide la situación en la que están. Zaide se defiende:

*"Fuera desto, ¿quién pensara
Que cercado en Benavente
Enrico, tan brevemente
Otro ejército formara?
Este fué el yerro que ha habido
Y el mayor daño que veo*"²¹.

Ruy, como conde de Ribadeo, está poniendo en práctica la estrategia anunciada al final del primer acto; ha llevado el grueso de las tropas, que los musulmanes suponían ocupadas en la defensa de Benavente.

Ante este nuevo éxito, los enemigos de Ruy en ambos lados hacen una suerte de alianza. El ficticio personaje "Gonzalo" pretende que el también ficticio "Celinda", enamorada de Ruy, divulgue la noticia de un supuesto fracaso de este en su estrategia doble:

*"Pensó Ruy López vengar
este agravio, y juntamente
Socorrer a Benavente,
Y debióse de engañar*"²².

De nuevo en Benavente, el rey Enrique deja encargada al marqués de Villena (detalle

²⁰ *Ibidem*, p. 454.

²¹ *Ibidem*, p. 454.

²² *Ibidem*, p. 456.

de época que tampoco es verídico, como tantos otros) la defensa de la villa durante un mes, pues ha recibido alarmantes noticias. La presencia del de Villena, así como el motivo del soberano que se escapa utilizando un disfraz, son detalles novelescos muy propios de la ambientación de las comedias de la época. El Marqués intenta persuadir a Enrique para que no lo haga, pero este ha sido convencido por las mentiras de don Gonzalo de la noticia de la derrota de Ávalos:

“ENRICO

*Por ser mala, Marqués, ha de ser cierta.
Disfrazado saldré por un postigo,
Cubierto de la noche, y de un criado,
Que será don Gonzalo, acompañado—
Vos me defenderéis a Benavente
Treinta días no mas; que para treinta
Bastimento os dejo y buena gente
Haced cuenta, Marqués, que á vuestra cuenta
Está todo mi honor, y yo presente,
Dadme de mí y de vos muy buena cuenta
Cumplido el plazo, rendiréis la villa,
Si no os viene socorro de Castilla.
Antes que el Duque sepa la ruina
De mi campo infelice, que lo ignora,
Mejor estará libre yo en Medina
Que no cercado en Benavente agora.
De allí, si el enemigo se avecina,
Y la nueva, Marqués, no se mejora,
Acudiré a Aragón, al rey mi tío,
Por el socorro que a pedirle envío”²³.*

Como no hay ninguna referencia a la presencia del rey en el cerco, la información histórica tampoco nos dice nada de esta salida a Medina, aunque sí de incursiones de los sitiadores (casi siempre sin éxito) por Matilla de Arzón, Villaquejida y Valencia de don Juan, y acercándose a Tierra de Campos (Valderas, Roales, Villalobos). Aunque el rey Juan I sí tuvo un encuentro en Medina con doña Costanza, su prima y mujer del duque de Lancaster, durante el desarrollo del conflicto con portugueses e ingleses.

El personaje de don Gonzalo sigue intentando que Ruy pierda el favor del rey Enrique:

*“Señor, si está patente y descubierta
La intención de Ruy López, que se crea
Que ha sido trato doble, aunque no sea,
Irse al Andalucía con la gente,
Dejar los campos de enemigos llenos,
Tu persona cercada en Benavente,
Llevarse allá los capitanes buenos,
Los soldados más diestros; finalmente,*

²³ *Ibidem*, p. 457.

*Dejarnos los bisoños y los menos*²⁴.

Gonzalo pide a Celinda que comunique al enemigo los planes del rey Enrique para que lo aprisionen y se apoderen de la villa, y así perjudicar a Ruy López:

*“Porque con su causa, viendo que se tarda
Será señor de Benavente”*²⁵.

Así lo hace Celinda, culpando a Ruy:

*“Pues, señores, advertid
Que el rey Enrico esta noche
Se sale de Benavente,
No podré decir por dónde.
Sólo que se va a Medina”*²⁶.

Tras una confusa escena, en la que el rey Enrique casi es apresado, tienen lugar los desafíos concertados en el acto anterior. Aparece de nuevo el detalle del puente:

“MARQUÉS

*El enemigo escoge espada y lanza
Para hacer la batalla, y va saliendo
Al puesto, que ha de ser la misma puente
de Benavente”*²⁷.

En los combates singulares que sí sucedieron históricamente se instaló un palenque en una pradera.

Ruy vence al Almirante y, en la obra, propone la solución al conflicto por medio del matrimonio entre Enrique y Catalina. Históricamente, el cerco se levantó tras dos meses de sitio, y el matrimonio entre Enrique (todavía un niño) y Catalina se celebró en 1388. Se acordó que llevaran el título de Príncipes de Asturias y, a los dos años, tras la muerte de Juan I, se les proclamó reyes de Castilla. Las pérdidas inglesas en el asedio de Benavente y sus incursiones por las villas fueron muy grandes.

²⁴ *Ibidem*, p. 457.

²⁵ *Ibidem*, p. 457.

²⁶ *Ibidem*, p. 458.

²⁷ *Ibidem*, p. 462.

3. CONCLUSIONES

Las libertades que el autor de esta obra se ha tomado respecto a la materia histórica que trata son notables. L. Caparrós Esperante estudió la relación entre Damián Salustrio del Poyo y la familia Ávalos y la función cortesana de esta comedia. Salustrio del Poyo distorsionó las fuentes para que su protagonista resultara realizado. Obras como esta, aunque no siempre procedieran de encargos directos, manifiestan la intención de sus autores de halagar a una familia influyente, con la intención de obtener beneficios. Lope de Vega piensa que es permisible mezclar fábula e historia, y que los ejemplos pasados pueden recordar a los descendientes la honra y el servicio que tales hechos pueden depararles; partes fabuladas pueden estar al servicio de un todo con fundamento. En la práctica, este tipo de comedias es una especie de memorial dramatizado de los servicios prestados a la Corona por un antepasado célebre. El propio autor justifica su tratamiento dramático de la historia, señalando la distancia. La nobleza encuentra utilidad en un drama genealógico porque apoya sus pretensiones en un honor relacionado con la grandeza de sus antepasados.

El tratamiento del tema del cerco de Benavente aparece condicionado por todos estos factores. El autor lo ha situado en el reinado de Enrique III, en lugar de en el de su padre, Juan I. Hace intervenir activamente en las operaciones al propio rey, y sitúa en el escenario del asedio a Catalina “la infanta de Inglaterra”. Además, introduce a personajes como el marqués de Villena, con la intención de dar un atractivo detalle de época. La trama argumental está configurada de tal modo que Ruy López de Ávalos aparece como el organizador principal de las operaciones. El frente benaventano es uno de los dos planos en los que este personaje muestra su valía, y este es su lugar en el diseño de la obra: crear una suerte de memorial (literario) de sus méritos. De ahí que el auténtico director de la defensa ni siquiera aparezca mencionado. La versión de los hechos que aparece en esta obra gozó, al parecer, de cierta difusión, según menciona Ledo del Pozo, que la descarta:

“NOTA.—En el museo de las familias, y en el panorama se halla un fragmento suscrito por D. F. F. Villabrille respecto de la defensa de esta Villa contra el Duque de Lancaster, cuya época no es conforme con la que sienta el Autor, que está comprobada con la historia de nuestro Mariana, Alcalá Galiano y las crónicas ya citadas como así mismo da el Gobierno de la Villa á Ruy López de Avalos, contra lo que escriben los citados autores”²⁹.

En cuanto a los detalles sobre los hechos y lugares benaventanos que aparecen en relación con el cerco, hay una mención de localidades cercanas, así como de algunos motivos característicos de cualquier asedio (los combates singulares, el hambre, la posibilidad de la traición...). Sin embargo, los detalles que distinguen el lugar y el momento concretos de los hechos son ignorados o cambiados.

El terreno de Benavente, sus construcciones o los personajes que la gobernaban en la época no obtienen ninguna mención. Tan sólo aparecen un río y un puente anónimos que, según se expresa, son fundamentales para acceder a la villa, además de muros y postigos.

Finalmente, habría que comentar la elección por Salustrio del Poyo de este acontecimiento histórico en particular para ensalzar a un personaje que ni siquiera intervino. En la opción del autor puede verse una combinación de tres factores: artísticos, políticos e

históricos. Ello se debe a que el cerco de Benavente es un hecho lo bastante lejano a la época del autor como para fantasear y elaborarlo literariamente, y lo bastante relevante como para contribuir a su finalidad áulica: mostrar al héroe como una pieza fundamental para la resolución de un problema de cuya importancia habría quedado una cierta memoria histórica. De ahí las constantes menciones de Benavente como clave para las pretensiones de poder en la Península de los personajes. De este modo se muestra el cerco de la villa como un componente arquetípico al servicio de la historia de un héroe.

BIBLIOGRAFÍA

AGUADO SEISDEDOS, V.: “El sitio de Benavente por el duque de Lancaster y el rey Joao I de Portugal” en *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras* (3). C. E. B. “Ledo del Pozo”. Benavente, 1993. pp. 155–173.

BARRERA Y LEIRADO, C. A. de la: *Catálogo bibliográfico y biográfico del teatro antiguo español: desde sus orígenes hasta mediados del siglo XVIII*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Alicante, 1999. Edición digital basada en la de Imprenta y Estenotipia de M. Rivedeneyra. Madrid, 1860.

FEROS, A.: *Duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*. Marcial Pons. Madrid, 2002.

FERRER VALLS, T.: “Lope de Vega y la dramatización de la materia genealógica (I)” en *Cuadernos de teatro clásico*, 10, 1998. pp. 215–231.

FERRER VALLS, T.: “El juego del poder: Lope de Vega y los dramas de la privanza” en *Seminario Internacional Modelos de vida en la España del Siglo de Oro, I. El noble*, 23–24 de abril de 2001, Casa de Velázquez. Madrid, 2004. pp. 15–30.

GARCÍA SIMÓN, A. (Ed.): *Historia de una cultura (II). La singularidad de Castilla*. Junta de Castilla y León. Valladolid, 1995.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R., REGUERAS GRANDE, F., MARTÍN BENITO, J. I.: *El Castillo de Benavente*. C. E. B. “Ledo del Pozo”. Benavente, 1998.

HUERTA CALVO, J.: *Historia del teatro español I*. Gredos. Madrid, 2003.

LEDO DEL POZO, J.: *Historia de la nobilísima villa de Benavente*. C. E. B. “Ledo del Pozo”. Benavente, 2000 (Reimpresión).

LÓPEZ DE AYALA, P.: *Crónicas*. Planeta. Barcelona, 1991.

MARTÍN, J. L.: *La Edad Media en España. El predominio cristiano*. Anaya. Madrid, 1990.

MARTÍN BENITO, J. I.: *Cronistas y viajeros por el norte de Zamora*. C. E. B. “Ledo del

Pozo”. Benavente, 2004.

MESONERO ROMANOS, R. de: “Discurso preliminar” en *Dramáticos españoles contemporáneos a Lope de Vega*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1951.

PEDRAZA, F. B., RODRÍGUEZ, M.: *Manual de literatura española IV. Barroco: Teatro*. Cénlit. Tafalla, 1981.

SALUSTRIO DEL POYO, D.: *Comedia famosa de la próspera fortuna del famoso Ruy López de Ávalos el Bueno*, en *Dramáticos contemporáneos a Lope de Vega*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid, 1951.

SÁNCHEZ ESCRIBANO, F., PORQUERAS MAYO, A.: *Preceptiva dramática española*. Gredos. Madrid, 1972.

VV.AA.: *Diccionario de Literatura Española e Hispanoamericana. N-Z*. Dirigido por Ricardo Gullón. Alianza. Madrid, 1993.

VV.AA.: *Nueva Enciclopedia Larousse*. Planeta. Barcelona, 1980.

VV.AA.: *Historia Universal de la Literatura (2). Del Renacimiento al Clasicismo*. Argos Vergara – Orbis. Barcelona, 1987.

VV.AA.: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo – Americana*. Tomo XLVI. Espasa – Calpe, S. A. Bilbao – Madrid. Barcelona, 1922.

WILSON, E. M., MOIR, D.: *Historia de la literatura española 3. Siglo de Oro: teatro*. Ariel. Barcelona, 1992.